# El Látigo del Carrero

REDACCIÓN ANÓNIMA SE ADMITEN COLABORACIONES

## Defiende los intereses del gremio de Conductores de Carros APARECE EL 1º DE CADA MES

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN 1672-MONTES DE OCA-1672

Acuerdos de asamblea

Se da lectura á la acta anterior y es aprobada por unanimidad.

—Se da lectura á una nota de la Federación O. R. A.. pidiendo cooperación al gremio de Conductores de Carros, para el mitin que se efecuará el domingo 23 de Febrero, en contra las leyes social y de residencia, y se acuerda el adherirse, saliendo la columna de conductores del local social Montes de Oca 1672, á las 2 p. m., para incorporarse con el grueso de la columna en la plaza Constitución y de alli hacer el recorrido para llegar á la plaza Colón, en donde varios oradores harán uso de la palaba respecto al significado del acto.

También se acuerda hacer 2.000 manifiestos llamando al gremio para dicho mitin.

En la misma nota la federación hace un pedido pecunario á esta sociedad, para hacer una gira de propaganda por el interior de la república; después de una amplia discusión en donde varios compañeros habian en pró y en contra, se acuerda por unanimidad avudar en dicha iira con 20 s.

en pró y en contra, se acuerda por unani-midad ayudar en dicha jira con 20 \$. En dicho tema alguien se desvia de él y un compañero menciona que seria necesa-rio retirar del Consejo Federal como del gado al compañero Francisco López, por cuanto él es empleado de la sociedad, y so-lamente debe preocuparse de asuntos rela-

cuanto él es empleado de la sociedad, y so-lamente debe preocuparse de asuntos rela-cionados con el gremio, y así se evitaria gastos á esta sociedad, de jornales, como los que ocasionó en la ida de López por la Federación á Bahía Blanca. Pide la palabra Franco, y reseña el mo-vimiento económico contemporáneo y la ne-cesidad de extender la cuestión social por todos los continentes americanos y europeos, y desearia que la Sociedad Conductores pu-diese llevar un empleado á cualesquier par-te del mundo para si democrato. te del mundo, para asi demostrar que la so-lidaridad del proletariado, no es ya un con-cepto local, sino que es una cuestión emi-nentemente social que se extiende por todo

cepto local, sino que es una cuestion eminentemente social que se extiende por todo el universo.

Se presentan dos mociones, una para que se retire del Consejo Federal F. López y se ponga otro en su lugar, y otra moción para que quede como estaba.

Votada la primera moción presentada por J. López, obtiene un solo voto.

Puesta á votación la presentada por Gabriel Iglesias, que es la de que quede F. López, formando parte en el Consejo Federal, y obtiene mayoria de votos.

—Se da lectura de una nota del compañero Benito Negreira, pidiendo en calidad de prestamo 50 \$ por encontrarse en un estado deplorable toda su familia; el día 13 del corriente, se le muere una hija y el dia 14 del mismo mes es ingresada en el Hospital la compañera en estado grave, quedándole en su casa sin tener quien cuide á tres hijos pequeños.

dandole en su casa sin tener quien cuide a tres hijos pequeños.

Habla Nuñez y propone que se le ayude presentando una moción, que es la siguiente: que se le den 25 pesos y otros 25 en carácter de prestamo.

Pide la palabra Franco y haciendo una exposición amplia de lo que es la solidaridad humana a grandes rasyos demuestra de dumena de grandes rasyos demuestra de muestra de muestra de la solidaridad humana a grandes rasyos demuestra de demuestra de seguestra de segues

Pide la palabra Franco y haciendo una exposición amplia de lo que es la solidaridad humana, á grandes rasgos demuestra ál a concurrencia que en casos de esta indole, no hay que prestar, sino que hay que dar lo que se pueda; Ferrer hace moción al respecto y propone que se le den los 50 pesos que pide.

Puesta á votación las dos mociones, triunfa la segunda, que es de darle lo que pide carácter de donación.

—Hace un pedido el compañero Domingo Fernandez, de la tropa de Antonio Rogelio, por encontrarse desde hace mucho tiempo enfermo é imposibilitado para el trabajo, y se acuerda darle en carácter de prestamo la cantidad de 100 \$.

Hace moción C. Rodriguez para que se altere la orden del día y se pase á nombrar la Comisión, es aprobada.

Al mismo tiempo C. Rodriguez presenta la renuncia de miembro de la Comisión. Se pasa á nombrar la comisión y recaen los nombramientos en los siguientes comañoros: Luna Barrosa. Eliseo Sanchez, Cañañeros: Luna Barrosa. Eliseo Sanchez.

los nombramientos en los siguientes com-pañeros: Juan Bargas, Eliseo Sanchez, Ga-briel Igesias, Tomas Morales y Francisco

Tawei.

Se pasa á discutir el Boycott de la Fonda Antigua de Luis Bo, y en vista de que es otro el comprador de dicha fonda se acuerda por unanimidad hacer cesar y dejar sin efecto el Boycott que esta sociedad había declarado al antigua dueño de la fonda.

Al mismo tiempo se acuerda hacer 1000

manifiestos esplicando el levantamiento del

manifestos esperantes de Boycott.
No habiendo más asuntos que tratar se levanta la sesión á 1 p. m.
15 de Febrero de 1913.

La F. O. R. A.

Ella ha sido, es, ser la condensación de un grito proletario, vibrante, enérgico, estentóreo; ella es, ha sido y será la bandera de rebelión que flamea incolume en ésta despiadada república que hoy negaria Sarmiento y San Martin levantaría á millares de ciudadanos para independizaria nueva-

No es menester hacer una apología al detalle No es menester hacer una apología al detalle para dar á conocer á quienes pretenden negar la obra de la F. O, R. A. bastaría para ellos el más grande, el más significativo de los silencios; eso bastaría para que callasen confundidos! Donde estan, haciendo algo útil, ellos que nie-

gan los hechos probados, claros, irrefutables? Don de se esconden, bajo que portal se amparan de las inclemencias solares, como murciéla2os huyen-

Vengan, han de saber por boca de cada uno de los que pertenecen á la F. y de los que hoy se encuentran retirados de su seno, que ella ha sido la que ha levantado en ésta república á las falanges proletarias, la que ha defendido todas las causus nobles y humanas, sin escatimar estuerzos,
implorar clemencias, desde el ideal anárquico que
ha sido su Norte y su bandera, hasta el fusilamiento de un conscripto, Dolores Frias; ella, en
todas las emergencias entre el capital y el trabajo dió su apoyo, desinteresado, su valentía que jamás tuvo límites y que bregó lo mismo, con idéntico tesón, firmando pactos de solidaridad con los
que caian en Barcelona bajo las patricidas garras
de sus mandatarios, que, los que cayeron en
lquique bajo el polmo de la soldadesca, ébria de
sangre y de matanza. ges proletarias, la que ha defendido todas las cau

sangre y de matanza.

Fué para todos una hermana entusiasta, valerosa, altiva; bandera de dolor que teñida en púrpura se izaba por doquier, agitando siempre su pendón de reivindicaciones, ante los derechos pisoteados y la sangre derramada; ya fuera la vertida en Moscou, Ingeniero Whitte, Rosario; siempre tuvo una palabra de aliento para los que desertaban de entre las hordas sanguinarias que marchaban á la conquista del Riff; como para los que caian valerosamente en tierra Mexicana peleando por la libertad y la vidal

Siempre fueron sus palabras de encomio cuan-do una asociación obrera levantaba su brazo ar-mado de derecho para defender las razones que

mado de derecho para defender las razones que les asistia á sus agociados.

Y nadie puede, ni podrá negar que á todos los confines de la república ha llegado su voz augusta, proclamando la bondad de sus altos ideales y la grandeza de sus poderio, como entidad definidamente establecida, sobre bases sólidas y seguras. Ella fué la que rompiando lanzas contra toda sanción coercitiva, encaminó al proletariado de la república por la via más directa hacia la conquista del bienestar y la liberada humana!

ta del bienestar y la libertad humanal Quien puede negar hoy, esa obra dignificadora?

Quien puede negar hoy, esa obra dignificadora? Quien?
El que no haya oido sus toques de clarin en las calles ensangrentadao de este Buenos Aires, Rosario, Tandil; quien no haya visto á su bandera sirviendo de mortaja al cadaver de Ocampo, de Miguel Pepe y de muchos otros que fueron masacrados por nuestra policía...
Negarla? Sil pueden negarla; quizás recuerden la fábula de la Historia Sagrada, en que por tres veces, Pedro, el apóstol de los apóstoles negaba d su maestro, entre los fariseos y los escribas que odiaban á muerte á su Señor...
Quien no sabe de sus Consejos Pederativos, trabajadores entusiastas, altivos, inteligentes, que fueron encarcelados y deportados en masa, quedando sus familias en el desamparo y la indigencia; y quien niega que despues de estos hechos las organizaciones obreras de la república, no aguardaban para surgir, nuevamente á la lucha el grito de la F. O. R. A.
Si, ella ha sido la única, genuina, organización

de la F. O. R. A.

Si, ella ha sido la única, genuina, organización obrera que supo en los trances más difíciles salir airosa; pues siempre surgió bravamente, sin necesidad de ampararse en las leyes, que la constitución señala cuando se cometen atropellos contra los ciudadanos que reciaman con justicia se reservan sur desposal. peten sus derechos!

Y esto ha sido, es y no dudo que lo será en adelante, y á medida que transcurra el tiempo los esfuerzos aunados de todos los trabajadores consesfuerzos aunados de todos los trabajadores cons-cientes la harán más fuerte, más sólida, hasta que llegue un día en que las justas aspiraciones pro-letarias hayan triunfado.

Luciferino.

#### Los horizontes de la asociación obrera

Amplios y luminosos, como un mirage de espe-nza, perdido allá, en la azul lejanía del porvenir-ñado libre y grande, son los horizontes de la

asociación obrera.

Ese nuevo, esa legión de trabajadores organizados, cada día más numerosos, más conscientes,
más activos y más capaces, sueña con realizar,
con vivir un día, la vida libre, sin trabas ni coyundas. Quieren y, tienen, el derecho de ser feliz.
Y al unirse los trabajadores en un has de fuerzas y rebeldias, presentando el memorial de sus
acusaciones y reivindicaciones, á los potentados y
mandones de la sociedad contemporánea; reivindican y afirman, para todos los hombres del mundo.

can y afirman, para todos los hombres del mundo, el derecho y la libertad. La lucha de los trabajadores organizados, es una

La lucha de los trabajadores organizados, es una lucha revolucionaria, Va contra el régimen social, que está basado en la propiedad privada Afirmar la emancipación de los trabajadores, es afirmar la revolución. La revolución social—esta revolución que se es-

tá gestando en el seno de las asociaciones obre-ras-va á llevar su hálito libertador, á cuantos se ven negados y aplastados, por la actual injusticia

La revolución social—como cualquier movimien-La revolución social—como cualquier movimien-to de protesta—más que el hambre—vulgo mate-rialismo histórico—lo gesta y estalla, el sentimien-to de la dignidad ultrajada, la conciencia de que se es explotado; de que se vive en una sociedad in-justa, cruel y miserable...

En nuestros días, las divisiones sociales, son ca-En nuestros días, las divisiones sociales, son cada vez más hondas. Hoy no se puede hablar de regenerar las instituciones sociales. Es inútil. El mundo del trabajo, no cree sino en la revolución-Los partidos políticos aqui y en Europa, fracasan ruidosamente. El pueblo ya no los cree.

No hay más partido,—valga la frase—que el partido de los trabajadores: El partido de la revolución, y hacia ella, hacia ese horizonte de luz y de justicia, marcha la asociación obrera.

Pero la revolución, ni se improvisa ni la hace un hombre. La revolución la gesta y la hace el pueblo. Es la suprema justicia y la suprema razón.

un hombre. La revolución la gesta y la hace el pueblo. Es la suprema justicia y la suprema razón de las multitudes en pena... Los tiranos lo saben muy bien esto; y por eso lo temen. El trabajador, el pária de nuestra época, que gime, aplastado por la mole gigantesca del capitalismo, tiene sus ojos fijos en los rojos horizontes de la revelución.

De allí, ha de partir el rojo de la cólera que in-

MARCELO

#### Contestando a "La Acción Obrera" Y en particular al compañero Saldias

Yo concibo que los hombres deben en toda ho-Yo concido que los nombres deben en toda hora y momento sostener lo que dicen, y sino no decir nada; pero veo que Saldias se ha assistado y viene haciendo un desmentido de lo que afirma; López dice y me sostiene 4 mi que Vd. en Cosquin al presentarse con otro delegado, Vd. en plena asamblea de picapederos, le gritaron y le insultaron, llegando á punto de quererse retirar; pues, estas manifestaciones obbeccian á la disconformia. estas manifestaciones obedecían á la disconformi dad que había causado la estadía de Godov en

ad que había causado la estadía de Godoy en esas canteras, y al preguntar Vd. á que obedecian esas protestas de la asamblea, surjió una voz.

«¡No sean vendidos á la policía, como Godoy!» Entonces todo se calma, cuando un miembro de la comisión, maniliesta: «Esto obedece á una carta que Godoy entregó en la estación de Cordóba á un compañero para que se la llevara al comisario, cosa que este compañero no lo hizo, sinó que se la guardó y la presentó á la comisión; pero la comisión optó por ocultarla, temía que si se daba á luz fracasara el Congreso pró fusión, y como éste ha fracasado ahora no les queda otro remedio que el de tergiversar los hechos, y Saldias por temor á Godoy y por la presión que le habrá hecho el mismo, manda primero una carta y despues escribe un artículo titulado «Por la verdad,» y lo único que hace es afirmar mis acusaciones y lo que me reveló López, que es lo mismo que le disma mismo que le disma con la comismo que le d

único que hace es afirmar mis acusaciones y lo que me reveló López, que es lo mismo que le di-jo Vd. á él, y en dicha carta afirma Saldia: «Godoy se ha portado bien en Cosquin, y nos ha hecho un bien con la carta que mandaba al co-misario; pues, ella solamente, mencionaba la mar-cha del movimiento de las canteras y los acuerdos de las asambleas, y de esta táctica no había des-conformidad en ninguno, solamente uno no estaba de acuerdo.

Ese era uno que pensaba mejor que todos v vo Ese era uno que pensaba mejor que rodos y yo mismo pienso como él, porque los acuerdos de las sociedades deben ser sagrados, y si alguno los delatara este tendría que ser un verdadero delator; sostendrá que peligra que en las asambleas pudiera haber algún confidente é igual savira la policía, los acuerdos de ellas; eso nunca sería tan

perjudicial como el de mandar los acuerdos ofi-

perjudicial como el de mandar los acuerdos oficialmente, porque si caerían alguno preso, se podría negar y la nolicia para aprobarlo no nos presentaría el confidente.

Pero, digo yo, ¿cómo negar lo que va escrito?, jamás; sería una ironia pensarlo y pregunto: ¿Esa es la orientación de Godoy y Saldia? Estar de acuerdo con dicha táctica. Creo que poco entienden de acción directa, y por lo tanto creo que tan imbécil es uno como el otro; por que el uno Godoy hace revelaciones y el otro Saldia las justifica.

dias mentira en lo referente á el asunto de quin, yo he hablado con López y me lo vuelve a sostener, y tanto él como yo estamos dispuestos á sostenerlo en cualesquier parte y terreno y si Vd. desse le ofrezco esta secretaria pára quie pase cuando Vd. dessee, hora y día puede Vd. disse

VICENTE RIBERO

#### 10000MSSSS Balance de una vida

Escúchame, viejo trabajador que durante cuarenta ó cincuenta años te has sacrificado en el ta-

renta ó cincuenta años te has sacrificado en el ta-ller, en la mina, en el terruño, en el mar, en don-de sea y como sea.

Cualquier oficio que tengas, y aunque suponien-do que no sea de los más duros, has tenido que sufrir mucho, que tolerar mucho, que ahogar tus impulsos, unas veces de rebelión, otras de asco y

¡Cuántas injusticias habrás sufrido! ¡Cuántas hulaciones! ¡Cuántas privaciones! ¡Cuántas horas

maiais: ¿Nos has oído decir que el capital es el fruto del trabajo, que es trabajo acumulado? Pues en-tonces tú, que has ido acumulando trabajo con tan-tas fatigas, indudablemente serás rico, tendrás mucho capital en te caia de hierro.

[Cuarenta ó cincuenta años de acumulación! Sin duda no ha trabajado tanto el marqués de Comi-llas ni tampoco esos obispos que al morir dejan millonadas después de haber vivido con lujo es-

¿Me dices que no posees caja, ni dinero, ni pan,

¿Me dices que no posees caja, ni dinero, ni pan, ni casa en que habitar y que mañana tendrás que salir á extender el brazo á los transeuntes y pedir limosna, porque ayer te arrojaron del taller para que ocupase tu plaza un robusto joven? ¡Desgraciadol Ese es el balance de tu vida. A los catorce ó quince años comenzaste á trabajar honradamente, resignadamente, gustosamente, y has conservado el amor al trabajo y la resignación y la honradez, durante cuarenta ó cincuenta años.

cuenta años.

Este era tu capital: honradez, resignación, amor al trabajo; de todo esto has acumulado mucho; á ver cuánto te darán por todo ello los capitalistas que se han enriquecido con tu trabajo.

Ellos, en cambio, no eran honrados, ni resignica esta para el trabajo; eran todo lo contrario: eran ladrones sin conciencia que acumulaban el trabajo tuyo y formaban el capital suyo; porque el capital es trabajo acumuludo ti has trabajo. el capital es trabajo acumuludo; tú has trabajado y ellos te han robado el fruto de tu trabajo, lo el capital es trabajo acumulació, to la vierbajo, lo han ido acumulando junto con el de otros compañeros tuyos, y han llegado á formar un capital enorme que les permite tivir como principes y despreciarte á ti con tu virtud y tu honradez. En cambio, te daban un jornal, un misero jornal con el que dificultosamente podías ir viviendo; con este pobre jornal tenías que mantenerte y mantener á tu familia, vestiros, calzaros, pagar la casa, pagar al médico y al boticario y al cura, pagar

tener á tu familia, vestiros, calzaros, pagar la casa, pagar al médico y al boticario y al cura, pagar impuestos y multas, escamoteando algo para vicios, porque también te enseñaron á ser vicioso, y luego ahorrar para los días sin trabajo y ahorrar para la vejez y no tener deudas.

Aunque parezca milagroso, supongamos que ahorrastes y que pusiste tu dinero en un montepio. ¡Nunca lo hubieras hechol Estos mismos señores que te predicaban cristianismo y honradez y amor al trabajo un día hicieron quebrar al montepio y te dejaron con la libreta de la caja de ahorros en la mano. La virtud del ahorro (ué muy tepío y te dejaron con la libreta de la caja de ahorros en la mano. La virtud del ahorro fué muy productiva, pero no para tí, pobre obrero virtuoso, sino para los señores que te aconsejaban y que luego saquearon el montepío.

El caso es que te han echado del taller porque eres viejo, porque ya no pueden explotarte más y que te hallas en la calle sin dinero, sin fuerzas, sin abrigo, sin para y con una ley que te prohibe nedir limpasa.

Este es el balance de tus cuarenta ó cincuenta

años de trabajo, de virtud, de honradez.
¿Qué más te hubiera ocurrido si hubieses sido
rebelde, discolo, si hubieses trabajado por la re-

¿Te habría expulsado antes tu burgués? ¿ Yqué? Antes eras joven, eras fuerte, hubieras podido vi-

vir en cualquier parte y seguramente no estarías

Porque eres dócil, resignado y prudente han es-perado á despedirte, ahora... cuando ya eres tan viejo que para nada sirves. JYa puedes estarle agradecido!

Contempla tu vida, infeliz obrero; piensa en lo años de tu juventud, perdidos para ti porque todo tu esfuerzo lo pusiste al servicio del burgués; pienen tu mujer, que murió anémica, sín medicinas sa en tu mujer, que murió anômica, sin medicinas, sin camas, sin asistencia; piensa en tus hijos, que te quitó la pártia; piensa en tus hijas, que sedujo el hijo del burgués y cuyo paradero ignoras; piensa en tu honradez, en tu resignación, en tu amor al trabajo. "De qué te ha servido todo ello? El cura te dijo que hace muchos años vino un Mesias para redimirte. ¿De qué te redimió el Mesias, viejo luchador?

Mesias para reclimire. ¿De que te reclimio ci mesias, viejo luchador?

El político te predicó que amases la patria. ¿De qué te ha valido la patria?

También te enseñaron á respetar la propiedad, la autoridad y el orden. ¿De qué mal te libraron y qué bienes te produjeron todas estas cosas?

Mañana saldrás á la calle, te colocarás en una esquina y verás pasar indiferentes por delante de tu brazo extendido y de tu mano abierta á los que se han enriquecido con tu trabajo, al sacerdote que te predicó la resignación y á la autoridad que siempre has respetado.

Procura no importunarles, porque te llamarán perdido y te aplicarán todos los rigores de la ley de vagos; porque según la ley tú serás un vago y los que robaron ciudadanos influyentes.

Lo más que te permitirán es que llores en silencio y que te mueras de hambre sin quejarte.

Lo más que te perminan e sque nores en a-lencio y que te mueras de hambre sin quejarte. Llora, pobre viejo, llora; pero no te quejes, por-que de todos tus males no tie e la culpa el bur-gués, ni el cura, ni el político; la tienes ti sola-mente, pues con tu amor al trabajo has enriquecido al burgués y éste ha pagado al político y al cura para que te engañen; con tu resignación has dado fuerzas á tus enemigos.

dado fuerzas á tus enemigos.

Llora, pobre viejo, pero no te quejes, porque para ti ya no hay remedio. Tus males sólo p drá curarlos la rebeldía y para ti ya es tarde.

Menos mal si con tu ejemplo escarmientan los jóvenes que comienzan á vivir y que conservan integro el tesoro de sus energías.

Tú has malgastado ese tesoro en el trabajo en provecho del burgués; aprendan ellos á emplearlo en beneficio propio y de toda la clase trabajadora.

#### El porqué de la organización

Asi como las fracciones de la clase capitalista se

Así como las fracciones de la clase capitalista se agrupan en grandes sindicatos, para ope, ar en los grandes mercados de producción; así los trabajadores se organizan en ligas de resistencia para operar en contra la avaricia capitalista, porque es un derecho ineludible el de organizarse.

Y sino veamos en el viejo continente en donde los trabajadores no estan organizados, las condiciones de trabajo son inferiores á las nuestras; el porqué de está causa tan grave y honda, que ella está comnoviendo al productor americano al notar la desigualdad económica, en que los capitalistas no solamente se han preocupado en hacer aumentaren los mercados europeos sus productos, sinó que también han querido desviar la ruta de la organización, y en parte lo han conseguido; y para esto han buscado todos los medios factibles, desde introducir en sus talleres y fábricas á krumiros y formar sindicatos amarillos denominados romy á formar sindicatos amarillos denominados rom-

pe huelgas. Que todo esto no sería nada, si en las organi-zaciones formadas hubiera predominado el verda-dero espíritu revolucionario, para poder contrarres tar la acción del enemigo, que siempre y en toda hora ha sido y será enemiga de toda organización

Y por esta causa poderosa, urge la necesidad de concavar con brios nuestra sólida organización, dándole una amplia orientación económica y revo-lucionaria, y á la vez de hacer hombres actos palucionaria, y á la vez de hacer hombres actos pa-ra la revueltas obreras que se produzcan; porque inevitablemente se tendrán que producir, unas por mejoramiento, y otras para evitar los abusos arbi-trarios que se producen á diario en el taller; los cuales llegan hasta el extremo de arrojar del tra-bajo á todo aquel trabajador mejor preparado en la propaganda cuotidiana, que esto se podría evi-tar mediante la organización y solidaridad de los trabajadores.

trabajadores.

Por eso sostenemos nosotros, que la obra á se guir en la actualidad debe ser de hacer nuevo proselitos prácticos para la lucha cuotidiana entra capital y trabajo; y así veremos resurjir gallarda; filoreciente, ante la faz de los prepotentes, nuestra sociedades germáles, sembrando por todas parte la palabra y los hechos de la solidaridad univer sal

sal. Que es y será la batalla incesante de los opr midos en contra de los opresores; que será la jo nada que habrá que sostener para emancipar á l plebe del yugo capitalista. "
VICENTE RIBERO.

## Necesidad que hay que allanar

A todos los compañeros conductores

Vuelvo de nuevo ha llamar á la puerta de vues-tros sentimientos y buena voluntad, para poner en práctica aquellas medidas ya discutidas en varias

ocasiones y que en otras ocasiones fueron puestas en práctica, y en su princípio dieron algún resultado: siendo ellas las aiguie.tes:
Reorganizar el consejo de delegados de todas las tropas, por cuanto es una necesidad bien sentida en todos los corralones.

Conste que al proponer esto tan sólo me guia el propósio del bien ós ea la difusión de asociación en el gr.mio, y también que los compañeros se capaciten para defenderse de los atropellos patronales; pues, y a es bochornoso que después de 11 años de lucha, tengamos aún necesidad de mantener un cuerpo de empleados rentados, para que vayan delante de los patrones á defender los derechos, que solo á mosotros nos toca; lo mismo que estos empleados debido á nuestra apatia tienen que andar por las tropas con un gancho, para así depues de h. berlos abochornados á los morsos—de siempre- pode: por medio de este gancho, arrancarles las mensualidades que adeudan. Estas son las causas que motivan estas lineas, por cuanto considerando que si esto se lleva á la práctica, muchas serán las mejoras que podriamos conseguir, tanto moral como materialmente, á mi modo de pensar son las siguientes:

10 Moralmente, seráa capacitarios ó instruirnos para la defensa de nuestros derechos como productores de la riqueza social.

20 En lo material, sería deshacernos de un número de empleados, que debido á nuestra apatía, estamos sosteniendo con perjuicio de nosotros mismos.

Talvez algunos piensen mal, pero no hay moti-

Talvez algunos piensen mal, pero no hay motivo; por cuanto, si digo en perjuicio nuestro, es por cuanto por este lado nunca nos acostumbraos á marchar solos.

remos á marchar solos.

Pues bien, pongamos esto en práctica con un poco de buena voluntad y habremos hecho obra buena; siendo asl, podremos economizar tres empleados que es un equivalente de \$ 300; cosa esta que muy bien podría ser empleada en otra propaganda, como ser: en el sostenimiento de escue paganda, como ser: en el sostenimiento de escue las laicas para instruir á los hijos de los asocia dos ó sea á toda la infancia venidera. Ahora pueden los como asocia

dos ó sea á toda la infancia venidera.

Ahora pueden los compañeros después de lo expuesto juzgar si es ó no razonable y necesario poner esto en práctica; pero si con más empeño que antes; con que así compañeros si esto os conviene y realizario querefis mano á 11 obra.

Esperando vuestra decisión, os saluda por la emancipación social.

Buenos Aires-2-15-1913.

## La cartera de un carrero

#### LA CARTA DE UN HOMBRE LIBRE

Amiga:

Hoy he recibido tu carta. Esa carta, que es la contestación á una que yo te escribiera, en nombre de la amistad que aún vive en nosotros lozana, y no del amor que muerto ha para siempre en lun pecho de mujer casquivana y agoniza hoy en el mio, no es como tu pretendes, «el proceso de una vida negativa. Y en caso de serlo, esa vida negativa, fué la tuya.

Y tim es acusas de ser el culpable de este

...Y tú me acusas de ser el culpable de es desastre que azoló nuestras alimas, y se abre hoy como una mar de eternidad, separándonos para siempre? Nó! No, porqué yo no puedo ser culpa-bie de tu cobardia, de tu desconfianza hacia micomo una mar de eternidau, sepanimente es eternifere? (Nól No, porqué yo no puedo ser culpabie de tu cobardia, de tu desconfianza hacia mi. ¿Culpabie yo que te quise libre, ¿e que hoy tu seas la esclava de un hombre indigno de tu belleza? Culpabie yo, si mañana ese ente miserable que e ha seducido y deslumorado, porque lleva anilios con piedras falsas, se cansa de ti y te abandona 6 te arroja como una vil piltrala al abismo de la prostitución, de donde no saldrás sino para morir en la sala fria y ligubre de un hospitai...? Culpabie yo? Nol; lo repito. Tú, tú eres la única culpable de lo que en adelante te suceda.

Tử, tử cres là única culpable de lo que en adelante te suceda.

Tử querias oro, querias lujo. Lo tendrás mientras tengas belleza. Pero no serás amada. No serés feliz. El oro tiene ese-defecto: lo que menos
proporciona es felicidad. Tu fin: tu hicistes tu volunt.d. Eres libre y quisistes ser esclava. Y a lo
eres. La mujer ha nacido para sierva... Para esclava... La vida libre la asusta... No ama sino
encadenada. Toda cadena es infamante. Y hay cadenas que son irrompibles... Hay males que no
tienen remedio. Son mortales, como una puñalada
en seco. Y el amor así, vendido, infamado, encadenado, mata... Mata la alegria de vivir. Tu no
vivirás sonriendo. Vivirás llorando. El abrojal del
hastio pronto se prenderá de tu alma...

...Tú me hablas del destino cruel que ha cascoteado tu infancia y hoy apedrea la lozania de tu
juventud.

teado tu intancia y noy apearea la lozania de tu juventud.
¡El destino I Siempre lo mismol ¿Qué es el destino? El destino es una mentira. Puede ser la inactitud. Nunca un obstáculo insalvable.
El destino se quiebra... Se raya... Se tumba. Yo no tengo an destino. Pero yo me puedo crear mi destino. El destino del hombre no el morir. Morir es el fin, lógico y natural del hombre. No me hables, pués, de la fatalidad de tu destino. Hablame, mejor, de tu cobardia, de tu ignio rancia,... Y no te lamentes. Tú vida, es tu obra... Dos, hombres, como dos símbolos, deslumbraron tu vida. El uno era pobre y era grande. Te amó y te conquistó. El otro era rico. Te deseó y fe compró. Tú pudistes ser la compañera de un hombres libre. Pudistes ser leliz. Pero no lo has que-rido. Preferiste el oro de un imbécil, al amor sano y libre de un soñador. Día llegará en que te

has de arrependir. Será ya inútil. Inútil, porque ya has de arrependr. Será ya initut. initut, poduves es tarde... El amor es como el perfume en las flores: Cuando se vá, ya no vuelve... ¡Mujer que renegastes y deedeñastes el amor, grande y libre, como un vuelo de pájaro: andiate en la esclavitud y la sombra, ya que inittil fuistes para la libertad

como un vuelo de pájaro: andiate en la esclavitud y la sombra, ya que initití fuistes para la libertad y la luz!

Yo no te odio! [Tampoco te amo!
Tă vida y tú dolor; tú dicha ó tú desdicha, indiferente me son...
...Po-que soy un hombre libre, que comprende y disculpa esa ola montantante de histerismo que pretende ser amor.
(Así terminaba ela carta é un hombre libre» encontrada en la cartera que una guigoleta perdió una noche en una plaza pública).

## Casi suicida

Para Enrique Fabregás

Un cuento? Una historia? No; es un pedazo de entraña que palpita... Una bomba de angustia á punto de estallar...

Marciano era un jóven raro. Parecía un viejo Marciagno era un joven rator, eneces un vieyor. Hace como un año que lo conozco. Y jamás lo he visto alegre. A lo menos, con esa alegría esta-lante de la juventud. Porque Marciano tiene veinte años, nomás. Ya veis: Una rosa juvenil que se abre... El, por nada se entusiasma. Cuando hal, su voz es insegura. Diráse que una idea fija lo atormenta. Una pena oculta le roe el corazón. Mujeres y flores, de lejos las mira... Una está-tua, una flor artificial, conforman más su gusto estico... Su sed de belleza... Es un anormal...? Un erotómano? Un jesuita?

A fisiólogos y psicólogos, la tarea. Marciano carece de ideal. A lo menos de un

Marciano carece de ideal. A lo menos de un ideal superior.

La juventud sin ideales, corre muchos peligros.

La pirmera contrariedad de la vida los tumba...

"Y, aún que parezca estraño, llegó un dia en que Marciano llegó a ódiar la vida. La odió intensamente. Dos males se le juntaron: El amor y la enfermedad.

Dos meses hacía que estaba enfermo.

Estaba pálido. Amarillo. Feo. Aquella fealdad disgustó á la novia. Riñeron.

Marciano se marchó, triste y sombrío. La hostilidad de la vida, se había asomado por la ventane. Y graznaba como un cuervo. ¿Qué hacer...?

Marciano no tenia carácter. Ese carácter de los hombres fuertes que permanecen siempre de pie, hombres fuertes que permanecen siempre de pie,

hombres fuertes que permanecen siempre de pie en medio de todas las contrariedades, sobrevivien-do á todas las claudicaciones del instinto.

do á todas las claudicaciones del instituto. Su primer pensamiento, nés suicidarse. Si, había que huir del dolor, huir del tormen huir de la vida. . . Qué servia él así, enfermo de cuerpo y de al Un dolor immenso lo atormentaba; una triste infinita lledaba toda su vida, ensombrenciéndo!

.. Y Marciano se dirijió á la Recoleta. Dió vuel-

... Y Marciano se dirijió á la Recoleta. Dió vueltas por el suntuoso jardin y mirando de arriba la cascada que cae al lago pensó tirarse... Pero, reflexionó: quizá si me ahogo pronto. Y el temor á sufrir, lo contuvo.

Dió otra vuelta. Se sacó una fotografia. Y escribió á la lingrata: «como un recuerdo póstumo, cinco minutos antes de morir.»

Y Marciano caminando casi inconscientemente llegó hasta la estación del ferrocarril. A lo lejos se sentía el rumor de un tren rápido que marchaba á toda velocidad. Marciano pensó arrojarse baba á toda velocidad. Marciano pensó arrojarse baba á toda velocidad. Marciano pensó arrojarse barba folas ruedas de aquel mónstruo de hierro que corria furiosamente con un loco afan de devorarse el espacio.

el espacio. Si; pensó—hay que decidirse. Es necesario.... Un gesto; un movimiento de cuerpo y todo est

ría concluido...
El tren se aproximaba. Rápido. Veloz. Furioso...
El tren se aproximaba. Rápido. Veloz. Furioso...
El ruido del monstruo era formidable.
Parecia, como si muy lejos, se desplomase el mundo. En la estación se arremolineo la genteEl guarda agitó su banderita blanca.
Marciano se aproximó di a la via, y miró el trenEl corazón le latió con violencia.
Y tuvo el presentimiento de la muerte, cierta, 
inevitable: Era aquel monstruo que se le venía eninterior describe vegoritando fueso, humo, lucrass... inevitable: Era aquel monstruo que se le venta encima, furioso, vomitando inego, hiuno, fuerzas...
La vista se le nubló: Vió todo rojo. Todo negro...
Se vió el mismo, partido en cien pedazos...
Y, pálido de espanto, temblándole la carne, se
echo á correr... Corría furiosamente.
El rápido pasó, levantando una nube de tierra.

Han pasado dos años.

Marciano se ha curado. Se ha curado de ese su
mal de pesimismo, de su falta de fé y de ideal.
Hoy es un bravo muchacho que se lleva por delante el mundo, agitando la arrogancia de sus veintidos años. Sus gustos y sus ideas han cambiado.
Ya no le agradan las flores artificiales, ni las mujeres de mármol... Ni piensa en suicidarse.
Ha tuchado y ha vencido.

ROBUSTIANO FRANCO.

## M. Paul Gaultier y la solidaridad

En «La Nación» del 1º de Enero, J. Pablo Echa-En el la Nacion del 1º de enero, il Pablo Ecna-gle, nos del 4º denocer si un joven pensador fran-cés. M. Paul Gaultier, y algunas de sus ideas re-licionadas con el movimiento emancipador em-prendido por los trabajadores de todo el mundo. Según el autor de «Prosa de combate, M. Gais-tier ha escrito tres libros: «Le sens de l'ait,» «L'

ideal moderne y -La Pensées contemporaine. En ellos, combate este anhelo grandioso de los trabajadores, de reivindicar la justicia y la libertad, de hacer más buenos los hombres, más noble la vida. M. Gaultier niega la solidardad y dice que se sinterior à la caridad, porque se basa en el tinterés, mientras que la caridad se basa en el denterés y el amor al prójimo. La caridad de shipócrita si es mundana, d es interesada, si es sinecera.

El creyente que práctica la llamada virtud de la caridad, lo hace con el interes de agradar á
Dios y espera, interesado, en que este lo tenga
cuenta esa buena obra. Ni siquiera lo hace
amor al prójimo—solidaridad—sino que la prac
propio interes puede a prace por propio interés, pués esto, junto con otr tudes más, pueden servir para salvar su alm 6 no es interesada la caridad? Es risueño M. on os interesada la cariada? Es risueño M. Gaultier. Además, los trabajadores no queremos limosna. Lo que exigimos es justicia. M. Gauliter escribe que la solidaridad es impotente para establecer
un verdadero lazo de amor entre los hombres, que
únicamente la religión de Cristo podrá implantar
la armonia y le amistad soñada. Qué ingenuidad
la de M. Gaultierl
La solidaridad es anterior á la religión.
La caridad es adquirida; es cristiana.
La solidaridad es imnata; es humana.
La solidaridad es puede desarrollar; no se puede
é fundar. Luego, no puede estar fundada en el
interés—como afirma M. Gaultier.
No es una teoría económica. Es un sentimiento
humano.

No es una teoría económica. Es un sentimiento humano.

La caridad ha perdido y rebajado al hombre. La solidaridad lo eleva y dignifica. La una lo debilita; la otra, lo fortifica. M. Gaultier, apesar del ribete de -jóven pensadio riancás» es un conservador autronce, un fanático empedernido, pués no contento con arremeter contra todas las tendencias sociológicas, que tienden a reformar la actual organización de la sociedad, nos sale al último defendiendo los milagros y las legendas biblicas, cnya falsedad ha demostrado la ciencia con pruebas irrefutables. M. Gaultier estaría mejor en la sacristia escribiendo breviarios ó norrando vidas de santos, que en el llano, defendiendo, con pluma sin punto, ideas viejas é injustas.

biendo breviarios o norramo tema en el llano, defendiendo, con pluma sin punto, ideas viejas é injustas.

Que un pretendido filósofo, para remediar la injusticia social—que la reconoce—nos recete la caridad, nos hable de milagros, de amor al profimo, es una irrisión. Una sangrienta ironia al espíritu de nuestro siglo, franca y abiertamente revolucionariol

MARTIN CHICO.

Buenos Aires, Enero de 1913.

## Al grano

Para EL LÁTIGO.

Causa dolorosa impresión el poco interés que os trabajadores se toman por las instituciones de

los trabajadores se toman por las instituciones de resistencia.

Este abandono, trae como consecuencia el retroceso hacia la esclavitud, porque al debilitarse este organismo—que es la valla impuesta al avance de la avaricia capitalista—lorzosamente tienen que iracasar todo cuanto se haga por el mejoramiento moral y material de la clase trabajadora Por más grande que sea el interés que se tome cada uno de nosotros por el engrandecimiento y la buena mareña de nuestras instituciones, no implica ni exige el más minámo sacrifico, muy al contrario; es una satisfacción que uno experimenta al aportar su grano de arena para la realización de la más grande y magna obras la emanícipación moral y material de la clase laboriosa y desposeida. Si todos nos tomaramos ese interés por la cause—que es nuestra causa y no de nadies — nues—que es nuestra causa y no de nadies — nues—que es nuestra causa y no de nadies — nues sa--que es nuestra causa y no de nadies tra condición moral mejoraria asombrosa

tra condiction moral mejorana somotosamente, Y, sabido es que a medida que vamos mejoran-do en nuestra condición social, iremos satisfacien-do más ampliamente unas, y llenando oiros de las tantas necesidades propias de la vida.

Estas necesidades que aún nos falta satisfacer,

las que constituyen lo esencial, el todo de la

vida.

Ahora, bien: para ir conquistando esas necesir dades, es preciso que nos tomemos el máyor in-te és posible por nuestras instituciones, porque en ellas es donde se elaboran las armas que hemos de empuñar en esa lucha que tenemos empeñada

que son: La solidaridad, que es la generatriz de la cony la fé entre nosotros, y la capacitación in-telectual que es la luz con la que alombraremos el sendero por donde hemos de marchar hacia la meta de nuestra emancipación; esa luz que nos su<sub>p</sub>erioriza, y por la cual hemos concebido un

VIDA QUE CANTA.

#### Clases de esperanto

Nueramente volvemos 4 recomendar al gremio la necesidad de cooperar, en las claese de esperanto, y ha de ser concurriendo à dichas clases, pues, ya son muchos los conductores y diversos trabajadores que en dos, ó tres messes de lecciones que han recibido hoy ya dominan el idigima esperanto; que será é no dudarlo en liempo no muy lejano el idioma universal. En donde las distintas razas y nacionalidades hoy divididas en múltiples idiomas, tendrán mediante el esperanto, que contemporizar, por la rayon, de entenderse mutuamente entre si sin poder alguar el error pasado, que los unos ingleses no podían entenderse con los alemanes, ni los turcos con los japoneses.

Y estos idiomas son los que en si han ocasionado desolaciones y cruentas guerras en los pueblos; creyendose unos 4 otros superiores.

Y para poder evitar estos contrastes en la humanidad, han creado esta lengua que será 4 no dudarlo, en el mañana universal; y para esto es necesario que todos aportemos nuestra cooperación, una vez que las clases se van é extender en todos los barrios de la capital para comodidad de

FRANCISCO LOPEZ.

#### Tropa de carros del señor Anselmo Leos y Cla.

En esta tropa pasa lo que en ninguna otra de ese coniorno; pués sus conductores estan trabajan-do incondicionalmente, pues la mucha astucia de sus patrones determina para conformar á sus peo-ntes y que no haiga reclamos en el salario, en una palabra, el pliego de condiciones ha quedado por al sundo.

pations, el piego de condiciones na quecaso de la suelo.

Al observarios nosotros no lo hacemos con el propósito de atacar la dignidad de los compañeros, sino el de recomendar á dichos conductores, que vuelvan á ser lo que antes han sido, hombres con dignidad y dispuestos en todo momento faberar algo útil- para ellos y para los demás, y algo útil es poner condiciones de trabajo en la tropa que uno trabaja, sea esta tropa de pequeños grandes capitalistas los pequeños son avaros y los grandes capitalistas los pequeños son avaros y los grandes son ambiciosos.

Así es que debemos de tener constancia y perseverancia y combatir de firme á unos y otros, para que ni Leos ni los Santos hagan impugnemente pisotear el pilego de condiciones que tantos sacríficios ha costado á los que forman esta Sociedad de Resistencia.

UN CONDUCTOR,

## BRONCES ...!

Para el compañero Justo Pe

Pueblo, si es que tu quieres romper con tus cadena: y alzar al horizonte tu frente sudorosa no fies ni confies jamás en fuerza ajena: es ni confies jamás en fuerza ajena: será obra tuya; en tu fé ardorosa.

Eres tu solo—johl pueblo, que cubierto de penas, has de agitar tu brazo, contra la infamía astrosa que ensombrese tu vida y al dolor la condena como una maldecida herencia rencorosa.

No temas; eres fuerte; tan solo falta unió y el día que lo haya, la vieja prepotencia rodará por el suelo, sollozando: ¡clemenci

¡Arriba, puéa e pueblol ¡Con nervlo, con pasión! la divisa «siempreavanti» ya está al viento desplegad jy mientras haya un pária, jamás será arrolladal mARTIN CHICO.

Buenos Aires, Enero 25 de 1913.

## POR LA CULTURA

Estamos en Lanús. Son las seis y veintidos a. m. Tren á Constitu

ción.

Los andenes llenos de obreros que se atropellas los unos á los otros para no perder ese tren;
porque el perderlo implica perder el jornal.

Entre ellos — son obreros y obreras — uno que
quizo echarla de Tenorio dirigió á una obrerita,

porque el perderlo implica perder el jornal.
Entre ellos — son obreros y obreras — uno que quizo echarla de Tenorio dirigió a una obrerita, de ojos como ascuas, un piropo.
En compañía de esa obrerita iba la madre que al oir el piropo lanzado á la hija se volvió echa una furia y dejó al galan hecho una lástima á golipes y arañosos.

No terminó ahl el hecho. Al ir al otro día el obrero en cuestión á tomar el tren fué detenido por el agente allí apostado que había sido avisado por la madre de la obrerita
¿Sabeis porqué traigo esto á colacion? por la enseñanza que puede proporcionar á mu-hos de los mismos compañeros nuestros que tenen por costumbre no dejar tranquilas á ningunas de las mujeres que pasan por su lado.

Tengo visto en muchas ocasiones á las obreras salir de las fábricas—donde dejan su salud y donde son explotadas por los mismos que nos explotan á nosoros—y al llegar á la esquina verse mortificadas de palabras y de hechos por individuos que itenen hermanas y que si alguno les dice cualquier cosa quieren pelearios demostrando con esto que les hace falta un poco más de educación y de criterio.

A esos individuos yo les digo que concurran á las sociedades gremiales donde hay lib-os que le indicarda la ruta á séguir.

Ahi en esas mismas sociedades hay bibliotecas donde podrán instruirse llegando asiá a ser capaces de respetar á la que quizá sea la compañera de su mismo hogar. Muchos de ellos pretenden ser sablos, el que los oyen hablar cree tener ante siá toda una inteligencia y tuego resulta que son sablos á la violeta que predican la mortar y la cultura pero que demuestran con sus hechos que no la practican.

2 Quereis hacer obra buena? respetad á las obreras é esas pobres víctimas que después de ser expolindas en todo sentido y después de de-jar la mitad de su vida en las fábricas y tulleres en una larga jornada de trabajo cruel y apiastante llegan al hogar donde en lugar de descansar de las fatigas del da, tienen adn la improba tarea de arreglarlo todo

A vosotros compañeros, 'á los que veis en la mujer la compañera buena, la madre cariñosa, van dirijidas estas lineas. El deber de todo hombre consciente es ayudar al débil. Ellas son débiles y es por lo tanto vuestro deber el respetarlas y hacer que las respeten.

Dejad para los retrazados, para los incapaces, bechos que como el de Lanus demuestran que hay aún seres que desconocen la civilización.

Compañeros á vuestra obra, á libertar la mujer y vosotros tenorios de oficio, jal libro, á las sociedades.

F. T.

## SILUETA

Hastiado, bajo la tarde mustia que se inciina, voy cruzando la calle. Prígido el viento azota el rostro de los trabajadores. Una infinidad de criaturas debiles, con las huellas del trabajo en la ropa y el cuerpo, van rumba á miserse viviendas. Me pregunto: ¿No existe una ley que evita que vayan tan prematuramente á extenuarse, á debilitarse en el trabajo malsano y fastidioso de las fábricas?

rayan tan prematuramente a extenuarse, a deolitarse en el trabajo malsano y fastidioso de las
fábricas?

[Ayl Pocos son los que pueden gozar la placidez y e' calor del hogar paterno, junto al regazo
de la marie que lo acaricia, lo besa, sin dejar
que cachetee sus carnes el cierzo frio que en la
caile zumba.

Por ellas solo r:edan tos niños pobres, con la
anemia exteriorizada en el rostro; flacvs y harapientos, calzando zapatillas agujereadas por las
que entra el frio y el agus.

Suele ser que algunos son huérfanos de madre, y el que la tiene, rara vez conoce sus caricias, debido d que ella se ha visto necesitada d
colocarse á cuidar á los hijos de los ricos.

Vense, a la puerta de un despacho de boldas,
un piano de menubrio esparce los acentos tristes
de un vaise viejo. Aquellas notas producen en el
daimo de los parroquianos congregados, como
una especie de estápida alegría.

La noche desciende. Algunas nubes hórridas recorren por el cielo. El piano se desliza por la calle exhalando las notas como un genido.

Un pequefin descalzo, rotoso y con el pelo enmarañado, acecha al almacenero, esperando el
momento propicio para deslizarse adentro y poder tomar un pan con que acallar el hambre.
¡Las clases dominantes hacen leyes, que practican ó violan cuando lo creen conveniente, y sémpre en detrimento de los menesterosoc!

Adolfo Bayer

## Orientación económica

He ahi la causa más grande del proletariado militante, que ve un nuevo horizonte en la causa económica, y medios de conseguir del soberbio capitalista concepciones, unas buenas y otras regulares, que tienden todas á dar una pequeña tregoa á la lucha por la vida. Convencido el productor verá surjir un nuevo rumbo tendiente à emancipar á la plebe del terruño, y esto será siemper que la preocupación no sea solamente dedicada á una causa, sino á todo lo que directa ó indirectamente afecte á los trabajadores; y este mal está radicado en la casa, en el vestido y en las costumbers.

rectamente afecte d los trabajadores; y este mal está radicado en la casa, en el vestido y en las costumbes.

La casa, evitar que los alquileres vayan en aumento, producir una gran rebaja; se dirá ¿cómo y en que forma se puede hacer rebajar los alquileres? Pues, con una fuerte agitación en los grandes conventillos y barrios hab tados por obreros; demostrar lo práctico que seria producir una hueiga de inquilinos, negándose á pagar el alquiler mientras los propietarios, arrendatarios y demás especuladores no accedieran d la rebaja que se pidiera, y para conseguir est. es necesario empezar por hacer una activa propaganda en el hogar proletario, convenciendo d la procreadora de la necesidad de velar por sus tueros, por sus hijos, y por su mejor éstar, ayudando á su consorte en toda empresa por arrisgada que ella sea, y que ella non debe éner timides, para conseguir hacer rebajar los elevados alquileres y los precios estórbitantes de los artículos de primera necesidad. Como tener miedo, é estas luchas de conquista económica la mujer, ella, la compañera del hombre, la que durante los días y soches del año ha sulrido y sutre todas las visicitudes de la vida para criar sus pequeños, vestirios y educarios, que este es su gran empeño, y que la mayoría de las veces fracasa, no por culpa de ella, sino de la sociedad; que siempres es muestra implacable para con las mujeres proletarias.

Como tener miedo de luchar por la verdad de querer días mejores, la engendradora del hombre, la que durante nueve meses ha tenido que llevar en six vientre el feto embrionario que dará á luz mañana, despues de grandes sufrimientos, para verto padar en la miseria desoladora de los tiempos, no tendrá debilitamiento de ninguna clase

verto padar en la miseria desoladora de los tiempos.

No, no tendrá debilitamiento de ninguna clase solamente habrá necesidad de convicciones, y estas se adquirera y se aprenden en la vida cuotidiana, en la misma actualidad; dice el proverbio: no hay mejor consejero que el tiempo con sus múttiples transformaciones políticas, económicas y sociales.

Mientras tanto, sea un hecho la concentración de tuerzas disgregadas en la organización obrera, compartiendo en las luchas que esrá produzca todo no que pueda aprestar haciéndola más grande y más sólida que en la actualidad; y veremos en no mucho lapso de tiempo fortalecerse vigorosamente, creando nuevos prosélitos orientados en la cuestión social.

Que ella radica en todas las cuestiones de la vida, en la familia, en el trabajo, en el arte, en todas partes; por eso vemos en continuas veces á hombres y mujeres desconocer y no apreciar lo que es mejor; y mejor entiendo que debe ser, menos trabajo y imás para y después de llenarse el estómago no detenerse estanado, luchar con ahinco y precisión por la emancipación de la clase explotada, como un derecho de conquista que le pertenece en el banquete de la vida.

FRANCISCO LÓPEZ.

## A Crisanto Santos

Donde están tus energías Que gritastes en otrora Mira; tu conciencia llora Al mirar tus felonias Crisanto; ¿que me dirias A mi que te cref sincero Un rebelde verdadero Un paladin estorzado? Hoy que te dan el dictado De – Judas—tus compañeros.

A ti Crisanto te toca Demostrarnos lo fecundo Que fué tu obra, en el mundo Donde la inconciencia choca Crei que fueses de roca cambio me has demostrado Que con nosotros has actuado Con espíritu inconciente Porqué incondicionalmente Al enemigo te has pasado.

Recuerda que me decias En nuestro—caló—carrero —No le des corte—es carnero; Uno que á hablarme venía Y era porque discutía Una falta de razón Y vos con tu ilustración ¿Fué el otro traidor? lo dudo... ¿Y vos? ¡¡¡dos veces... traición!!!...

Vuelve á las filas cuanto antes Serás lo que siempre has sido Un compañero querido Por todos los militantes Borra ese estigma infamante Que te obscurece la frente No seas la causa—conciente— Del lucro de esos patrones Que chupan sangre caliente.

1781 1 38 may 1 .. Napoch 10.

## ORACIÓN FÚNEBRE

PRONUNCIADA POR FR. PEDRO GERARD, O. P.

Posulsti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestæ silvæ. Ps. Clil, 20.

Excmos é limos, señores: Señores:

Excmos é limos, señores:
Señores:

En los Idus de Marzo del año 44 ames de Jesucristo, un hombre extraordinario, sobradamente conocido de todo el mundo civilizado de entonces, se preparaba á salir de su casa, para asistir al Senado más augusto que vieron ni verán las naciones, al Senado Romano. Cenando la noche antes en casa del poderoso patricio Lépido, en compañía de Décinio Bruto, había recaido la conversación sobre la muerte, y aquel hombre exclamó: -La mejor muerte es la menos prevista; más vale morir de una vez que no estar temiendo siempre.» Los vaticinios siniestros se multiplicaban; se habían visto fuegos en el cielo; buitres sobre Capitolio; un adivino le había dicho: -Teme á los ldus de Marzo; su mujer Calpurnia tuvo aquella misma noche un suego terrible, y no queria dejarlo saír de casa. Se resolvió ya á dejar la sesión del Senado para otro día; pero llegó Bruto, y pretendió avergon arto, o creder á los vanos terrores de una mujer, y cogiendole de la mano se lo tlevó consigo. En el mismo instante llega un esclavo sin aliento: -lee este escrito, pronto y solo; pero no tuvo tiempo, ó no le dió importancia. Llega al Senado, se ve rodeado por las solicitudes y entushasmos sospechosos de un grupo de Senadores, quiere apar tarlos, y se siente herido. Vuelve la cara, y ve todas las diestras armadas de puñales. Con la esperanza de encontrar algin delensor fílase en Bruto, á quien él había colmado de tantos favores, y cuando lo vió también blandiando el puñal sobre su cabeza, el dolor inmenso de este último desencaño le hizo exclamar-ra quoque fili m.hi grambién vid, hijo mío? Y cubriéndose solemnemente con su toga, para no ver tanfa infamía, se dejó matar sin oponer resistencia. Aquel hombre se llamaba Julio César.

- Qué hafó hecho Julio César para merecce sa muerte? Dar cohesión, unidad y fuerza á los elementos heterogéneos y dispersos, del colosal imperio romano. La gran republica nomana, bacía ya más de un siglo que no era más que una oligarqua corrompida é inquieta, semiliero constante de revoluciones

manas; y después, confiscarse, proscribirse y devorarse unos á otros.

¿Qué razón, qué motivo invocaron los conjurados para justificar esa muerte? JAh, señores! una razón santa, un nombre diolatrado de aquel pueblo. Se mató á Julio César en nombre de la libertad, len nombre de la República! El mismo Bruto escribió después estas palabras: Si mi padres e levantara del sepulicro para tener una autoridad superior á las leyes, ó al Senado, no lo sulriría yoo.

¿Hubo instigadores, inductores, apologistas de este atentado personal? Sí, y me da vergüenza el decirio. El águila de la elocuencia latina, el Orador incomparable, el Demóstenes de Roma, Cicerón, que antes de embarcarse en Brindis con las huestes de Pompeyo, antes de la batalla de Parsalia, que dió el triunfo á Julio César, dejó escritas estas tremendas palabras: «El asesinato de César serfa una feliz solución». Hubo también otros inductores, pero la historia no conoce sus nombres.

otros inductores; pero la historia no conoce sus nombres.

Muchos fueron los que trabajaron por arrastrar á Bruto á la conjuración, y en el Tribunal en donde el ejercia de pretor, encuntró un día un escrito en que se lamentaban, de que ya no había descendientes de aquel Bruto, que había libertado á Roma de la tiranía de los reyes.

¿Tuvieron los asesinos algún agravio personal que vengar, algún motivo particular no odio?

A pocas preguntas de historia se podrá contestar con repugnancia tan profunda, con tanto asco como á ésta. Todos los conjurados en la muerte de César habían rezibido de éste beneficios á manos llenas, empezando por la vida, pues muchos

como a esta. Todos los conjurados en la muerte de Césa: hablan recibido de éste beneficios á manos llenas, empezando por la vida, pues muchos de ellos deblan haber muerto antes 6 después de Farsalia, según las costumbres romanas.

Cuando Pisón leyó el testamento de César al pueblo, éste se irritó expontáneamente, pués vió que á falta de Octavio dejaba César la mayor parte de sus bienes, á su matador Bruto; que nombraba tutores á gran parte de los asesinos, y á otros les dejaba importantes legados.

¿Quién fué, pués, el verdadero asesino de César? La sociedad de su tiempo, que se hundla en el caos de las pasiones; aquella civilización brilante y corrompida que caminaba á sn perdición Una mano de hierro la detuvo en ese camino, y en premio fué destrozada, porque jahl aquella manosalvaba d la sociedad, pero al salvarla, hacía traición á los principios seculares de la libertad romana. César creyó que Roma lo guardaría cuando dijo: «Roma tiene más interés que yo en guardarme e Esta confinanza le perdió.

¿Qué os parece, señores, de esta historia de de hore: más de veinte sidos?

iomania. Césir creyó que Roma lo guardaría cuando dijo: «Roma tiene más interés que yo en guarllarme : Esta confianza le perdió.
¿Qué os parece, señores, de esta historia de
de hace más de veinte siglos?

Salvando las naturales diferencias de los tiempos, lugares y personas, se acaba de reproducir
casi en todos sus pormenores, en la muerte del
insigne político español excelentísimo señor don
José Canalejas y Mendez.

Pocos hombres se habrán identificado tan profundamente c.n la civilización actual.

Publicista á los doce años; doctor en Filosofía
y Letras, y en Derechos, á los lê, y catedrático
de la Universidad de Madrid á continuación, se
dió ensegulda á conocer como orsdor elocuentisimo en el Ateneo. Comenzó su vida política trabujando con entusiasmo por implantar en España,
lo que hoy es ya un hecho, las conquistas más
preciadas de nuestra civilización; la libertad de
pensamiento, de palabra y de imprenta, y el jurado. Desde que entré en el Parlamento por vez
primera el año 1831, ha sido siempre uno de los
políticos más conspicuos por derecho propio, por
su elocuencia sobe-ana, por su extraordinaria y
universal cultura, por su magistral domínio de la
palabra, y por la actividad asombrosa de su espíritu. He abi unos hechos que nadie podrá negar,
y que lo hicieron personificación viviente de la civilización concemporánea, sobre todo, desde las
alturas del poder.

Yo, señores, que admiro como el que más las
maravillas verdaderas de esta civilización, pero de
la cual sin embargo, no soy un convencido sia
grandes y profundas reservas, yo, que por mis hábitos, y principalmente, por mis firmes y arraigagas creencias religiosas, á las cuales se prestar un
obsequio racional, como queria el Apóstol, no estaba, ni puedo estar coulorme con muchas de las
aspiraciones y tendencias del insigne político español; admiro emcoionado las escelsas virtudes civicas, de que dió muest-as á su paso por el Cobierno Supremo de la Nación; virtudes, que dificilmente se encontrarán reunidas en toro hombre
p

público de la misma escuela, doctrinas y convicciones.

¿Quién ha podido usar de más clemencia en favor de los sentenciados de la semana trágica?

¿Quién abrió de par en par las puertas de las cárceles á tantos dessichados, estando aún calientes las victimas, y humeando aún los restos de aquel incendio?

Quién aslavió á España de una catástrofe el verano de 1911? ¿Quién se compadeció de los asesinos de Cullera? Para ver hasta donde alcanzó esta magnanimidad, es preciso recordar lo que sentie: España, lo que sentiamos todos, señores, en aquellos dias de indignación. Es preciso recordar lo que se decia en todas partes, en público y en privado, mientras se desarrollaba el proceso de Cullera: y sólo así es como aparece lo incomprensible de esa clemencia, por sus gigantescas proporciones.

Canalejas podía repetir, tenía derecho á repetir la frase de César. «Roma tiene más interés que yo en guardarme.» Pero como César, se equivo-có. Sus benenícios, su clemencia nunca desmentida, no hicieron más que acelerar y vigorizar la conjura de los mismos tavorecidos. Y Canalejas cayó atravesado por las baisa de un enarquista. ¿De un anarquista? No, de la sociedad actual, de

nuestra civilización. Canalejas personificó esta civilización, y murió víctima de la gangrena que la corroe, como ella también morirá entre los espa-mos feroces de la anarquía. ¿Por qué?

mos feroces de la anarquía. ¿Por qué?

Dice la Sagrada Escritura con la placidez tranquila del vidente ante el cual desfilan las generaciones y los siglos. "Posuisti tenebras, et facta est nox; in ipsa pertransiburi omnes bestia silve. Catuli leonum rugientes ut rapiant; et quarant d Doe escam sibi. Pusistes tinieblas, y fué hecha la noche, y en ella saldràn todas las fieras de la selva. Los cachorrillos de los leones, rugiendo con

noche, y en ella saldràn todas las fieras de la selva. Los cachorrillos de los leones, rugiendo con
el ansia de devorar, pedirán á Dios su alimento.
He ahf retratada al vivo nuestra civilización.
Toda ella se halla impregnada de los intensos
y fecundos resplandores de una idea, que brilla
en el horizonte de todos los pueblos, y que cual
faro inextinguible dirige toda la actividad humana
de nuestros dias. Esa idea, ese foco es. "La libertad! Pero esa luz, produce en las inteligencias, lo
que en las placas fotográficas; las cubre de un velo essees, tanto más neero, cuanto más han senque en las placas totogranicas; accubre de universal.

le espeso, tanto más negro, cuanto más han sentido su influencia, sepulta á las almas en las tinieblas astixiantes de una noche negra y helada como la muerte, en la sima espantosa de la duda
universal.

En efecto, señores, sólo admitiendo como principio supremo de todas questras acciones que la

En efecto, señores, sólo admitiendo como principio supremo de todas nuestras acciones, que la humanidad no pueda estar nunca cierta de la verdado y del error, del bien y del mal, se puede establecer como norma de un gobierno ideal la libertad absoluta de pensamiento, de conciencia, de palabra, de imprenta; sólo dudando de todo, en el orden religioso, moral, social, político, científico y artístico, se puede conceder igualdad de derechos á la manifestación de toda clase de conciencias, sentimientos y determinaciones. Porque si la humanidad sabe de cierto algo, por poco que sea; sentimientos y determinaciones. Porque si la hu-manidad sabe de cierto algo, por poco que sea; si la humanidad tiene algo porverdadero, algo por bueno, ¿no sería el Estado que consintiera atacar á eso verdadero, á eso bueno, un monstruo que interceptaría el camino del verdadero progreso? la civilización que tuviera esa monstruosidad por su más pura gloria ¿no sería una sociedad de bárba-ros, hipócritamente disfrazada con los colorines de las ciencias y artes? Hé ahí las negras y den-sas tinieblas que forman esta terrible noche de los esofritus. amasada con los siniestros resubandores espíritus, amasada con los siniestros resplandores de esa libertad.

espíritus, amasada con los siniestros resplandores de esa libertad.

En ellas salen de sus escondites todas las fieras de la selvas, en la noche de esa duda universal, el hombre se convierte en fiera, y cuando esa fiera suge deseando devorar, lanza el grito de odio anarquista, y... mata, escogiendo con delectación infernal, las víctimas más grandes y altas. El hombre virtuoso es rey de la creación, el hombre fiera, sigue siendo el rey de las fieras.

Hé nombrado al anarquismo, y veo cómo la indignación levanta vuestros pechos, enciende vuestra nuirada, y hace extremecer vuestros labios, deseando abrirse para pedir justicia.

Muy bien, señores: esos sentimientos os honran; expresais sin convencionalismos el sentir expontáneo de la naturaleza humana. Pero, permitidme que os lo diga, vosotros, hijos ilustres de esá civilización, vosotros, dispuestos á dar vuestra sangre, como la dieron vuestros padres, porque esta civilización no sufra menoscabo; vosotros, ciudadanos libres de la libertad, no podeis peri justicia contra el anarquismo; no podeis perionoscuentes. Para tener derecho á perseguir, á usar medidas de represión, es preciso afirmar antes algo; y afircio, es preciso afirmar antes algo; y afircio, es preciso afirmar antes algo; y afircio, es preciso afirmar antes algo; y afircio afirmar antes algo; y afircio a firmar antes al

anarquista sin la nota intamante de inconsecuentes. Para tener derecho à perseguir, à usar medidas de represión, es preciso afirmar antes algo; y afirmarlo como absolutamente cierto, y afirmarlo solumne, categóricamente, sin atenuaciones ni distingos: solo así habrá derecho à perseguir lo contrario como falso, como nocivo, como perjudicial para el bien público. ¿Tiene nuestra civilización alguna afirmación de esta naturaleza? No tiene más que una, en la cual convienen todos; una que se pone por encima de todos los progresos, de todas las conquisias; la libertad. Pues yo os declaro que bajo el amparo de la libertad, y más, aplicando rigurosamente ese principio á la actividad social del hombre, no sólo la libertad no se opone, no puede oponerse á la anarquia, sino que conduce necesariamente, lógicamente, fatalmente á la anarquía.

Vamos á verlo. Suponiéndome exento de toda opinión preconcebida, abro los ojos de mi enten-Para tener derecho á perseguir, á usar medidas

Vamos à verlo. Suponiéndome exento de toda opinión preconcebida, abro los ojos de mi enten-dimiento en medio de esta civilivación y observo primeramente que ningún Estado me garantiza la posesión de la verdad; solo me deja con mi liber-tad de pensar, de hablar, de escribir y de formárme las convicciones que estime convenientes, so bre todos los grandes problemas de cuya solución pende mi ulterior destino en la sociedad. Hay quien me habla de un Dios, de la immortalidad de mi alma, de los deberes de mi conciencia; me señalan donde está la verdad, donde, el bien; que sólo Dios puede mandar en el hombre, y que el hombre no puede mandar en otro hombre sino como delegado de Dios, es decir en nombre de la verdad, del bien; pues que no hay ningún utro motivo para que yo obedezca á otro hombre, habiendo nacido todos iguales en punto á derechos y deberes. Pero, todas estas doctrinas repugnan á gran parte de mi ser; todos mis apetitos animales, protestan airadamente de esas trabas religiosas y morates, y veo que á los demás hombres les pasa lo mismo. bre todos los grandes problemas de cuya solución

La sociedad oficial, el Estado, nada quiere tam poco de esas imposiciones teocráticas; la civiliza-ción aplaude y glorifica á la ciencia positiva, á los

nombres como Darwin, como Spencer, como Aurhenius, como Lodge, que es rien de los misterios de ultratumba, y de toda metalfisica.
Yo, pues, hombre de esta civilización, en nombre de la libertad y de esa ciencia, viendo que el bien y el mal moral no existen objetivamente, pues que carecen de sanción irreformable; viendo

que la sociedad legisla y manda en nombre de una mayoría, que todos sabemos cómo se forma; que no hay más vida que la presente, y que en esta yo lo paso muy mal mientras otros lo pasan muy bien; y que solo me impide mejorar de situación, como á la mayor parte de los desgraciados, ese tinglado de ministros, jueces, gobernadores, soldados, polícias que mantienen estas destigualdades irritantes en provecho de unos pocos, concibo una idea estupenda, como Proudhome, como Bakounine, comó Kropotkine, como Reclus, como Grave, y pienso que los males presentes se derivan de la organización actual de la sociedad; y que sin reyes, ministros, presidentes, jueces ni soldados, trabajando todos de cómín acuerdo, poseyendo todos los frutos del trabajo, expropiando á los poseedores actuales en bien de todos, la humaniada ganaría en bienestar, en ibiertad, en dicha. No más hambres, no más martirios de los más en beneficio de los menos!

(Continuará) que la sociedad legisla y manda en nombre de

(Continuará)

#### Llamado

A Pedro y Begnino Pulleiro, viven Santiago del Estero 2112. Insistimos en que pasen por Secretaria é pagar, porque de lo contrario siempre y en carácter permanente aparecerán sus nombres en

carácter permanente apareçerán sus nombres en este periódico.
—Al compañero Esteban Maresca, vive en la calle Sarandi 1123. Se le pide trate de pasar por Secretaria y explicar las causas que han motivado el no haber pagado las mensualidades que prometó pagar en su domicilio. No podrá alegar que no

tó pagar en su domicilio. No podrá alegar que no han pasado á cobrar; pues, por su domicilio pasó Rossi y Lopez y su señora les díjo; ya pasará mi esposo por Secretaria, cosa que no ha hecho. —Alfredo Cabucho, vive Castro Barros y Tarija. Este compañero ha dejado dicho en su casa que no sigue más en la sociedad y que lo borren. El cobrador era Mauricio Rossi. Ahora le pedimos á Cabucho pase por Secretaría y exponga las causasa que tenga para borrarse de la sociedad. —Esteban D. Bruja, vive Salcedo 3º00. Este compañero siempre promete pagar en su domicilio perañero siempre promete pagar en su domicilio perañero siempre promete pagar en su domicilio pe

—Esteban D. Bruja, vive Salcedo 3'00. Este com-pañero siempre promete pagar en su domicilio pe-ro muchos han sido los cobradores que han pa-sado por su domicilio á ver si pagaba, pero nun-ca han podido cobrar. Así es que se le previene que ya no se pasará más por su domicilio y si quiere continuar en la sociedad puede pasar y pa-gar lo que adeuda; así evitasá en lo sucesivo ver aparecer su nombre en estas columnas.—La admi-nistracióa.

nistración, -- Martin Bazaval, Esparza 46. Este buen com —Martin Bazavai, Esparza 40. Este buen com-pañero no paga por que su hijo "no quiere que pague, caso algo raro. Desde el origen del hom-bre hemos entendido que el padre como proge-nitor ha sido siempre el verdadero orientador de los hijos, pero he aqui una gran variación, el hi-jos e rebela inconscientemente contra su padre, y le dice á la madre que en ninguna forma pague la sociedad.

Sin duda este buen hijo se hará responsable de lo que le pueda pasar á su padre en caso de un accidente en el trabajo, ó ser echado sin causa justificada, ó el cambiar de tropa, y que en la que vava no sea admitido. Entonces veremos si su hi y a su hijo que trabaja en la tropa, de Morea y Monte Mayor sección once.

Vicente Ribero.

## La bancarrota política

Todos los economistas burgueses están en el craso error (algunos á sabiendas), de que la cues-

craso error (algunos á sabiendas), de que la cuestión económica es asunto á resolverse con tal ó
cual pallativo, sin concretarse á estudiar este factor con ia amplitud que este problema tan trancesdental encierra.

Los políticos de todos los matices, reformistas
obreros y reformistas burgueses, exponen medios
tendientes á obtener reformas en conceptos absurdos y en formas que son el suicidio de la dignidad individual o colectiva, lo mismo que baría nidad individual ó colectiva, lo mismo que haría cualquier incipiente alópata con un paciente recualquer incipiente alopata con un paciente re-cetándole un balsamo-calmante y no un racional como radical método que lo cure del mal que lo afecta. El político como el tryban del médico, tra-tan en lo posible de hacer larga la enfermedad en el primero la enfermedad social y en el se-gundo la vulgar: porque en ese desconcierto pue-den obtener beneficio, sus ganancias. Pero para los que versados en materias políticas han oblos que versados en materias políticas han observado desde tiempo ha con conocimiento de historia y experiencia y a raiz de 2nálitico exá-men, han proclamado la ineficacia y la bancario-

The politica.

De los acontecimientos universalmente conocidos han servido para tomar lecciones de moral revolucionaria, de tácticas con éxitos desde luego

revolucionaria, de tacticas con exitos desae luego contados.

Los advenedizos, antibios terrestres, y transfugos políticos aspirantes á la legislación, lo hacen como cualquier comerciante guiados por el mezquino interes del oro, que no tiene miras humanas para sus clientes expendiendo materias tóxicas envenenadas, que tolera las mismas autoridades, sufriendo las terribles consecuencias los incautos, víctimas de esos seres sin conciencia. Así el pueblo es el incauto que tiene que tolerar de soos sanguijuelas que sé sientan en la banca del poder dictando leyes que es un obstáculo al progreso y á la libertad de los pueblos, La ciencia sociológica, constante investigadora de los llamados fenómenos sociales, ha dado su fallo, ha proclamado la bancarrota política, como ineficaz, nociva y de completa degeneración.

## BALANCE

#### CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1913

ENTRADAS 71 100 Total de Entradas..... \$ 2.365 56 SALIDAS: Enero 5-109--Alquiler del local (con dos recibos)...... \$ 210 13 20 — 7 60 90 93 120 20 20 130 -Total de Salidas..... \$ 1.199 93 

Saldo que pasa á Febrero 8 1.165 63

Justo Perez, tesorero

Aceptando como medio de progreso y de segura conquista, la lucha revolucionaria saneadora en el campo fecundo del trabajo... M. Fernandez

## Al Gremio

Esta Sociedad consecuente con sus medios de propaganda societaria y de agrandar más nuestra organización haciendo ingresar mayor cantidad de asociados y como son muchos los compañeros que al ir los inspectores á ponerlos al corriente que al ir los inspectores á ponerlos al corriente contestan, pasará por Secretaria á pagar, cosa que no hacen, nosotros los que formamos parte de la comisión ó somos empleados de esta Institución; pedimos á estos buenos camaradas, que § no quieren seguir más en esta Sociedad á lo menos no engañen á los inspectores ó cobradores diciendo vamos á ir á pagar á secretaria, si no decir sinceramente, borrennos de los libros, no estamos más de acuerdo con la organización obrera ni con sus condiciones de trabajo estipuladas por esta Sociedad.

por esta Sociedad.
Y decir como los inconscientes, ahora estamos de acuerdo el de trabajar incondicionalmente y e pliego de condiciones que rige lo queremos pi

No camaradas, deben volver nuevamente á nues to camaradas, aceen volver nuevamente à nues-tro seno y ser lo que antes habeis sido, y con la ayuda nuestra y de los demás del gremio, poner condiciones en las tropas en donde trabajais y entonces podrais tildaros de buenos compañeros que en lugar de disgregaros os debeis unir, con una convicción síncera de buenos compañeros. LA COMISIÓN

## A los que se cambian de domicilio

Esta administracción llama á los compañeros que se cambian de domicilio den aviso á Secretaria para los efectos de anotarlos en los libros, y en el presente aviso ponemos los nombres de algunos que son los siguientes:

Juan Baron, Luis Baron, Francisco Carballo, Vi-

cente Sar, Nazario Ocampo, Emilio Bernardez Antonio Piparo, Manuel Casal, Amaro Descaste, Vicente Castro, Salvador Petret, Vicente Perez, Cándido Gutierrez, Umberto Ferrecio, Gumersindo Muñoz, José Choconi, José Senrra, Manuel Patiño, Gerónimo Fazzio, Joaquín Fernández, Pablo Lassatti, Ramón Outeda, Manuel Oubiña, Antonio Berjas, Armaldo Pini, Manuel Santos, José Hermidas, Gregorio Caston, Nicolás Escorbaña, Raíael Perez, Perfecto Gonzalez, Pedro Solari. Aquellos compañeros que conocieron los domicilios de algunos de estos que aparecen en la presente nota, traten atraerlo á secretaría para que pasen los cobradores por sus domicilios á cobrar.

LA ADMINISTRACIÓN

## Avisos

La Comisión de la Sociedad Conductores de Carros, pone en conocimiento que la Rifa que se sorteó en el mes de Enero pasado por la Lotería Nacional y á beneficio de los presos por la cuestión social, Joaquin Montes y Ricardo Miguel, fué agraciado el número 609.

El compañero [que lo posea puede pasar por nuestra secretaría á retirar la bicicleta en el término de tres meses. Los sábados de cada semana se reune la Comisión para los efectos de entregarla al que posea el número y el que no pase en este término la bicicleta quedará para la Sociedad Conductores de Carros, la cual tratará á darla ó rilaría como crea conveniente. Sociedad Conductores de Conveniente.

darla ó rifarla como crea conveniente.

Vicente Rivero

—Se avisa al compañero conductor que á me-diados de Noviembre se le dieron 4 cajones va-cios en la calle Juncal 1447, á las 10 y media de la mafiana, que se sirva pasar por la calle Are-nales 945, para comunicarle un asunto, de suma